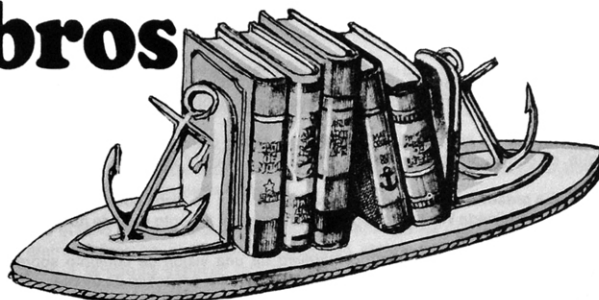


Libros



COMENTARIO*

Y AUSTRIA TENIA ENTONCES LITORAL. VIDA DEL ALMIRANTE ALFRED VON KOUDELKA

(Denn Oesterreich lag einst am Meer. Das Leben des Admirals Alfred von Koudelka), edición a cargo de Lothar Baumgartner, H, Weishaupt Verlag Graz (Austria), 1937

Manuel Torres Marín

Este es un libro de recuerdos, pero de recuerdos que pertenecen por completo al pasado, no solo porque el sujeto de ellos ya no existe, sino porque su mundo ha desaparecido también. Sin embargo, como el relato es singularmente vívido, consigue que ese mundo y ese hombre resurjan para nosotros en sus múltiples facetas. En efecto, el libro está saturado de episodios, anécdotas y viñetas personales que ayudan a entender mejor muchas cosas. Es una lástima que en una reseña como la presente no sea posible ni siquiera resumir algo de ello.

Alfred von Koudelka nació en 1864 en una ciudad de Hungría, donde se hallaba destacado su padre, alto oficial de ejército. El niño empezó la misma carrera, pero disgustos iniciales lo desviaron hacia el mar, y en 1878 ingresó en la Academia Naval de Fiume. Desde entonces lo seguimos a través de sus largos años de servicio en la Marina de Guerra del Imperio austro-húngaro. Lo vemos como cadete, como oficial subalterno, como oficial superior; ya embarcado, ya desempeñando cargos en el Departamento de Marina del Ministerio de la Guerra en Viena.

El Imperio, donde nunca hubo un claro discernimiento de la importancia del mar, no tenía un verdadero Ministerio de Marina; sino el Departamento mencionado; y Koudelka señala cómo la construcción de barcos y los adelantos técnicos tropezaban a veces con la incomprensión de elevadas personalidades. Agrega que "debido a la crónica escasez de dinero, queríamos siempre, con tonelajes más reducidos, conseguir mejores resultados y llevar más artillería que en los buques coetáneos de las demás flotas". (pág. 60).

De todos modos, el Imperio austro-húngaro era una de las grandes potencias y sus buques de guerra no sólo debían "mostrar la bandera" en el Mediterráneo, sino también intervenir en las múltiples crisis de esa parte del mundo, tan inquieta entonces como ahora.

Entretanto, el joven Koudelka iba subiendo en la jerarquía naval. Al mismo tiempo se revelaban sus aptitudes en diversas esferas profesionales: trabajos hidrográficos,

* Bajo este título se publican aquellos aportes de colaboradores eventuales que Revista de Marina recibe con mucho agrado y estimula consecuentemente, así como otros que sugiere a comentaristas amigos para ilustrar a sus lectores sobre libros de especial interés.

construcción naval, mando de buques y relaciones internacionales. Esto último no era lo menos importante. En la Europa anterior a 1914, por lo mismo que en el ambiente flotaba el peligro de guerra las escuadras, además de sus fines específicos, servían también para mantener el contacto con los posibles amigos, e incluso con los posibles enemigos de mañana. Las visitas de buques de guerra a los puertos extranjeros eran un carrusel de recepciones, comidas, bailes y amenidades, en un tono de exquisita cortesía que llegaba, a veces, a la cordialidad personal. El oficial Koudelka, que poseía la habilidad diplomática necesaria y hablaba cuatro idiomas, sabía desempeñarse brillantemente en estas ocasiones, no siempre exentas de dificultades. Sus jefes habían descubierto también su capacidad de escritor y le encomendaban la preparación de informes, historias y manuales.

En 1911 fue nombrado jefe de la sección de asuntos administrativos de la marina austro-húngara, la cual, en ese período, había alcanzado su máximo desarrollo. Su Comandante en Jefe era el Almirante Rudolf Montecuccoli (para sus subordinados, "Monte"), hombre ya viejo y no carente de peculiaridades.

Algunos oficiales extranjeros venían a perfeccionarse en la marina imperial; a este respecto narra Koudelka un pequeño episodio que tiene cierto interés para nosotros. "En 1910, por intervención del príncipe Franz Windischgraetz, que entonces se hallaba en Chile, vinieron también varios chilenos. Estos cumplían sus funciones muy correctamente y tenían mucho afán por aprender. Pero 'Monte' los miraba de reojo, creyendo que pudieran tener relaciones con Italia. Una vez, en un buque en que estaba embarcado un chileno, faltó una hoja del libro de señales, que por lo demás estaba ya bastante maltratado por el uso. 'Monte' se descargó contra los chilenos diciendo: 'De esta manera sería posible apropiarse de un libro de señales completo'. Yo no repliqué nada a este exabrupto, aunque hubiera podido decir que la hoja desaparecida era la menos usada y la menos secreta de todas, pues contenía señales como *Mañana lavar la ropa, Airear las hamacas*, y cosas tales", (pág. 165; el subrayado es nuestro).

En 1913, ya con el grado de Contraalmirante, Koudelka fue nombrado comandante del distrito naval de Trieste, y en este puesto lo encontró la Primera Guerra Mundial. Trieste quedó poco menos que desguarnecido, pues su brigada de infantería fue enviada al frente ruso; pero Koudelka no se descuidó de preparar la defensa, pues se preveía que Italia, hasta entonces aliada, no solo iba a quedar neutral sino que podía convertirse en enemiga. En efecto, el 23 de mayo de 1915 declaró Italia la guerra, y Koudelka se encontró formando parte de una línea atacada por fuerzas mucho más poderosas. Disponía de su tropa de marina, de unos batallones de voluntarios, de unos cuantos cañones, así como de un submarino y algunos dragaminas; y eso era todo. No podía soñar con hacer la guerra en el mar, pues el sucesor de "Monte", el Almirante Anton Haus, sólo pensaba en conservar intacta la Escuadra, por lo cual la mantenía encerrada en el puerto fortificado de Pola, situación que se prolongó durante tres años. El Almirante Haus falleció en 1917 y el juicio que expresa Koudelka pone de relieve cuánto pueden influir las flaquezas individuales en el curso de los grandes acontecimientos: "Siempre reconocí su elevada capacidad; si bien él la utilizaba por lo general para llevar cínicamente la contraria. Es posible que la no utilización de la escuadra dimanara de un obstinado apego suyo a la teoría de la *fleet-in-being*, pero a mí no se me quitaba de la cabeza que había adoptado esa actitud —subconscientemente— porque todos sus subordinados se consumían por entrar en acción" (pág. 253).

El propio Koudelka tuvo una dosis más que suficiente de combate. Durante las once batallas del Isonzo, desde junio de 1915 hasta agosto de 1917, su sector constituyó la extrema ala izquierda de la línea austro-húngara, contra la cual los italianos lanzaban masas enormes de tropas y material, sufriendo grandes bajas, aunque sin conseguir más que

avances pequeñísimos. Koudelka, ascendido a Vicealmirante, movía hábilmente sus pocos elementos de mar y tierra para ayudar a sostener el frente y para defender su litoral. La situación cambió en octubre de 1917, cuando los austro-húngaros, con fuerte apoyo de tropas alemanas, infligieron un completo desastre al enemigo. Fue la batalla de Caporetto. De nuevo fue digna de elogio la acción de Koudelka, sobre todo en el avance a través de los canales y lagunas de la costa, para lo cual le valió mucho su experiencia de marino.

Su actuación, sin embargo, terminó de manera abrupta. El nuevo e inexperto Emperador Carlos estaba empeñado en "rejuvenecer" las fuerzas armadas, o sea, desprenderse de los hombres maduros que llevaban el peso de la lucha. En octubre de 1918 recibió Koudelka su jubilación, aunque sólo tenía 54 años de edad. A los pocos días se produjo también el fin de la guerra, la desmembración del Imperio, la eliminación de sus fuerzas de mar y tierra. Koudelka, como todos, hubo de buscar nuevos medios de subsistencia. Trabajó en diversas firmas comerciales y desarrolló sus dotes de escritor. Falleció el 4 de febrero de 1947.

En sus últimos años se ocupó en redactar un retato de su vida de marino, probablemente a base de anotaciones, que había hecho en aquel entonces. Su hija dispuso la publicación de esos recuerdos; y de la tarea de editar el libro se encargó el doctor Lothar Baumgartner, que no sólo es médico de profesión sino escritor sobre temas navales y miembro de la Asociación pro Historia de la Marina Austríaca. Ha resultado un libro que se lee con la facilidad de una novela, porque ahí tenemos ante los ojos en todo momento a seres humanos que se mueven por motivos también muy humanos. Koudelka, siempre dispuesto a reconocer méritos, no trata de disimular debilidades o errores. Pero la multitud de detalles técnicos e históricos nos recuerdan que esta no es una novela, sino la experiencia de un oficial de marina que vivió su profesión con interés y con cariño. Por eso, al fin del libro pudo escribir: "Mi separación de la Marina, después de 40 años, no fue ciertamente fácil, pero me la dulcificó la satisfacción de haberla servido siempre con fidelidad en todos sus asuntos" (pág:287).

Un complemento interesante del libro son sus ilustraciones: fotografías de buques de distintas épocas, desde una vieja corbeta a vela hasta un acorazado de 1912, así como escenas de la defensa de costa en la Primera Guerra Mundial y retratos de personalidades de entonces. Por otra parte, una obra como esta, que abarca un panorama tan variado, habría ganado mucho con tener un índice de personas y un índice de lugares, para facilitar su consulta como documento relativo a una época aún tan próxima y sin embargo, ya tan lejana.

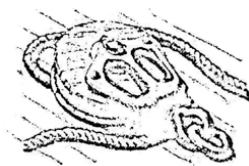
Addenda

Consta que en esa época (1907 - 1908 y no 1910 como, fiado de su memoria, escribía Koudelka) estuvieron incorporados a la marina austro-húngara los siguientes oficiales de la Armada de Chile (todos del grado de Teniente primero):

Julio Dittborn Torres: estuvo embarcado en el acorazado *Budapest*, buque-escuela *Radetzky* y acorazado *Kaiser Karl VI* y realizó con mucho éxito los cursos de artillería. Alfredo Santander Pacheco: estuvo embarcado en el acorazado *Wien*, buque-escuela de artillería *Radetzky*, acorazado *Kaiser Karl VI* y torpedera *Viper*; siguió con gran interés los cursos de artillería. Edgardo von Schröders Sarratea: estuvo embarcado en los acorazados *Kayser Karl VI* y *Budapest*, y realizó en tierra muy satisfactoriamente el curso de torpedos para oficiales; manifestó también mucho interés por la organización general de la marina imperial.

Estos oficiales sirvieron después largo tiempo en la Armada de Chile, alcanzando los grados, respectivamente, de Capitán de Navío, Capitán de Fragata y Contraalmirante.

La información anterior, procedente de la Dirección de Personal de la Armada, me ha sido amablemente proporcionada por mi amigo el historiador naval comandante Sr. Rodrigo Fuenzalida Bade, a quien dejo aquí el testimonio de mi reconocimiento.



RECENSIONES[†]

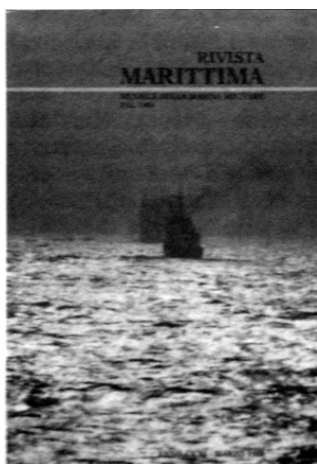


La *Revista Maritima Brasileira* de oct-nov-dic. de 1987, en su sección "Revista de Revistas" comenta el artículo "La ignorada guerra submarina japonesa contra Estados Unidos", de nuestro colaborador Sr. Pedro Sapunar Peric, que publicáramos en la revista N° 1/1986.

En el inicio del citado comentario se señala:

"En el prólogo, el autor resalta que en 1939 la Marina japonesa tenía una de las fuerzas de submarinos más poderosas del mundo y que, a pesar de la indiscutible valentía y patriotismo de sus oficiales y tripulantes, los resultados en la guerra fueron mediocres. El pregunta: ¿Cuáles fueron entonces sus fallas? ¿A qué se debieron éstas?

El artículo pretende responderlas presentando las consideraciones sobre la doctrina naval japonesa y el consecuente empleo de los submarinos, y es así como el autor clasifica cuatro campañas de guerra vividas por aquellas unidades navales: Hawaii, costa oeste de Estados Unidos, nuevamente la costa oeste de ese país y el canal de Panamá".



La *Rivista Marittima* de la Marina Militar italiana de marzo de 1988, en su sección "Qué cosa escriben los otros" comenta el artículo "La armada, una burocracia", de nuestro colaborador Capitán de Fragata AB Sr. Hugo G. Zuloaga Orrego, publicado en la revista N° 5/1987.

El autor del citado comentario, R. Ferraro, transcribe los dos primeros párrafos del artículo, en los que se dice lo siguiente:

"Desde hace muchos años hemos venido escuchando frases tales como: "...hay que combatir a la burocracia", o "...eliminemos la burocracia", o "...desburocraticemos la institución". Sin embargo, la armada es una institución que por sus características . estructurales

[†] Bajo este título se presenta comentarios sobre artículos publicados en otras revistas y/o referencias a recensiones sobre artículos aparecidos en *Revista de Marina*.

corresponde al prototipo de las organizaciones burocráticas.

¿A qué se debe esta aparente contradicción?

La explicación es conceptual. En el primer caso, el término "burocracia" se está utilizando en forma peyorativa, como adjetivo y sinónimo de "ineficiencia", "tramitación", "papeleo", etc., y en el segundo caso se utiliza como nombre propio de organizaciones que presentan determinadas características estructurales".

INFORMACIONES[‡]

HISTORIA

EUGENIA DE MONTIJO

Elegida por Luis Napoleón a pesar de no ser una princesa francesa, sino una extranjera, Eugenia de Montijo será la última soberana de los franceses. Pasó a la historia como una mujer egoísta y ambiciosa, que se encerraba en sueños de poder.

Claude Dufresne, Javier Vergara Editor, Buenos Aires, 1983, 343 pp. \$ 2.250.

PEDRO EL GRANDE

No sólo se pone de manifiesto en este libro el papel histórico de Pedro el Grande, sino que además aparece la trayectoria de un hombre que llevó a cabo profundas transformaciones en su país.

Robert K. Massie, Alianza Editorial, Madrid, 1986, 700 pp. \$ 9.280.

ISABEL, CAMISA VIEJA

Con humor y sentido periodístico, el autor muestra la apasionante vida de Isabel la Católica, con un anecdotario amplio y sugestivo. Convierte la biografía casi en novela, sin merma por ello da una precisa documentación.

Fernando Vizcaíno Casas, Editorial Planeta, Barcelona, 1987. 196 pp. \$ 2.778.

ROSSINI

El autor reexamina la vida del músico italiano y las condiciones que prevalecieron en Italia y Francia durante su prolongada carrera y afirma que "es el menos comprendido de todos los compositores del siglo XIX".

Richard Osborne, Javier Vergara Editor, Buenos Aires, 1988, 367 pp. \$ 2.400.

[‡] Relación de obras en venta en las librerías del país, que abarca un amplio espectro dentro del área general de interés que cubre Revista de Marina. El valor indicado corresponde a información obtenida por dicha revista para orientar a sus lectores, pero no es necesariamente el que pueden encontrar en su librería predilecta.

• CIENCIAS SOCIALES Y DERECHO

DIALOGOS SOBRE EDUCACION

La obra de Vives, figura representativa del humanismo del siglo XVI, fue calificada por Ortega y Gasset como "La primera reflexión del hombre occidental sobre su cultura". Es un texto de vocabulario básico y gramática latina compuesto por 25 diálogos de lectura rápida y amena.

Luis Vives, Alianza Editorial, Madrid, 1987, 211 pp. \$ 1.624.

RELACIONES HUMANAS, UN ENFOQUE

Sobre la base de cuatro unidades de trabajo, el libro habla de la necesidad de las relaciones humanas, la comunicación, las satisfacciones de una carrera y las relaciones humanas en una sociedad plural.

Rosemary T. Fruehling y Edwin L. Herr, Méjico, 1987, 141 pp. \$ 770.

LA FAMILIA: UNA AVENTURA

El libro muestra la aventura que significa la vida familiar. Recorre los desafíos, las crisis y las formas de resolverlas, así como las satisfacciones propias de cada momento y cada período.

Paulina Elsner, M. de la Luz Montero, Carmen Reyes y Beatriz Zegers, Ediciones U. Católica, Santiago de Chile, 1988, 162 pp. \$ 1.800.

• LITERATURA

LA MONTAÑA MAGICA

La novela más conocida del autor, Premio Nobel de Literatura, aparece en una nueva edición, con la historia de Hans Castorp, donde conviven el amor, la filosofía, la medicina, la moral y la sociología, con gran delicadeza e intensidad.

Thomas Mann, Plaza y Janés Editores. Barcelona, 1987, 703 pp., \$ 1.800.

ARSENIO LUPIN, CABALLERO LADRON

Un audaz ladrón y, a la vez, un auténtico y valiente caballero de guantes blancos, un personaje casi legendario, que nació en los años de la "belle époque", es el protagonista de misteriosas aventuras y sucesos.

Maurice Leblanc, Edit. Andrés Bello, Santiago de Chile, 1988, 179 pp., \$ 464.

DIOS HA NACIDO EN EL EXILIO

Diario apócrifo del poeta romano Ovidio, desterrado por el emperador Augusto. Esta obra, del escritor romano que acaba de visitar Chile, obtuvo el premio Goncourt.

Vintila Horia, Editorial Andrés Bello. Santiago de Chile, 1988, 257pp., \$840.

DESOLACION

El libro, dividido en cinco partes: Vida, La Escuela, Infantiles, Dolor y Naturaleza, trae un prólogo de Roque Esteban Scarpa y el comentario crítico que le hizo Hernán Díaz Arrieta.

Gabriela Mistral, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1988, 255 pp, \$ 840.

CAZADORES DE ESPIAS

El autor, ex director adjunto del Servicio de Inteligencia Británico, cuenta sus memorias como ex espía, constituyéndose el relato en un demoledor ataque contra la corrupción política, la ineficacia y la permeabilidad a la penetración soviética del MI-5, el contraespionaje británico.

El libro fue prohibido en Inglaterra.

Peter Wright, Javier Vergara Editor; Buenos Aires, 1988, 437 pp. \$ 2.300.

LA BALSA DE PIEDRA

Apólogo novelesco basado en la separación física de la península ibérica, que se aleja de Europa flotando en el Atlántico. El autor, portugués, sueña con el proyecto utópico de formar un nombre ibérico, en el que cada uno se sintiera responsable de transmitir la cultura.

José Saramago, Editorial Seix Barral, Barcelona, 1987, 333 pp., \$2,394.

BERLIN ALEXANDERPLATZ

Centrada en el tema de la alienación tecnológica de las grandes urbes y de la angustia del hombre enfrentado a la masa, la ciudad de Berlín se alza como símbolo de la perdición y de la catástrofe, donde el hombre se corrompe y naufraga.

Alfred Doblin, Ediciones Narradores de Hoy, Barcelona, 1987, 489, \$ 5,790.

LA ROSA DE PARACELSO, LOS TIGRES AZULES

Dos relatos cortos de Borges. En el primero el autor refleja, en el maestro Paracelso, el alejamiento de la estupidez humana. En el segundo, el personaje cambia su obsesión de encontrar su "tigre azul" por el ansia metafísica de ponderación humana de la razón.

Jorge Luis Borges, Editorial Swan, Madrid, 1986, 72 pp., S 2.405.

LA PASION DEL PADRE KOLBE

A partir de documentos inéditos, recogidos en el Vaticano, el autor relata la vida extraordinaria del Padre Kolbe, que en el campo de concentración de Auschwitz tomó el lugar de un compañero destinado a morir de hambre. Frossard cuenta la vida santa de este hombre, que culminó con su proceso de canonización en 1982.

André Frossard, Ediciones Emecé, Buenos Aires, 1988, 22 pp. \$ 2.880.

TRINIDAD

Drama de una Irlanda en lucha por su independencia. El libro ha tenido para los irlandeses de todo el mundo el mismo impacto que Exodo, novela del mismo autor, para los Judíos.

Leon Uris, Plaza y Janés Editores, Barcelona, 1988, 812 pp., \$ 2.755.

• PUBLICACIONES VARIAS

PENSAR LA GUERRA: CLAUSEWITZ

El libro consta de dos tomos: La Era Europea y la Era Planetaria. El autor trata de descubrir y comprender el pensamiento del más famoso de los estrategas, el general prusiano que murió en 1831 víctima del cólera.

Raymond Aron, Instituto de Publicaciones Navales, Buenos Aires, 1987. 630 pp. \$ 8.700.

EL LIBRO DE LA OPERA

El libro clasifica por escuelas a los autores y las obras más representativas del género y describe detalladamente los argumentos de las cien óperas más representadas en la actualidad, ahondando en la personalidad de los protagonistas.

José María Martín Triana, Alianza Editorial, Madrid, 1987, 525, \$ 3.132.

ECOLOGIA DEL PAISAJE EN CHILE CENTRAL

El libro consta de ocho capítulos que contienen los elementos de un marco interpretativo general para todos los paisajes de Chile central; también aspectos más particulares, como valoración del ambiente, incendios forestales, erosión, riesgos climáticos e ideas para preservar el paisaje.

Eduardo Fuentes y Sergio Prenafeta; Ediciones U. Católica, Santiago de Chile, 1988. 125 pp., \$ 1.740.

SECRETOS DE LA GRAN PIRAMIDE

Aventuras y descubrimientos de los exploradores y científicos que han estado por más de dos mil años sondeando y tratando de descifrar el misterio de la gran Pirámide de Keops.

Peter Tompkins, Javier Vergara Editor, Buenos Aires, 1987, 297 pp., \$ 1.885.

EL CHO OYU HABLO

Con una hermosa presentación, fotografías en colores y mapas, el autor cuenta paso a paso su ascensión al Cho Oyu, en los Himalaya, con un grupo de cuatro integrantes y aprovechando la estación pre-monzónica.

Mauricio Purto A., Santiago de Chile, 1987, 63 pp.; \$ 990.